

DECONSTRUCCIÓN HISTÓRICA DE UN ENTE LINGÜÍSTICO*(Una mirada desde la alteridad)***Autor: Lizardis Mendoza****lizardismendoza60q@mail.com****RESUMEN**

El propósito de este ensayo es presentar una síntesis del proceso deconstructivo de la evolución histórica del ente lingüístico, con una mirada desde la alteridad interpretando sus relaciones de acuerdo a su contexto. Se empleó los fundamentos de la revisión documental, en los aspectos desarrollados se citó e interpretó a diversos filósofos desde la visión de los antiguos griegos, trasladando la búsqueda a pensadores europeos y latinoamericanos, cuyas indagaciones con respecto al objeto en cuestión se consideran base para realizar la intencionalidad de este ensayo, se enuncian algunas aproximaciones conclusivas describiendo a un ente lingüístico como sustantivo pleno de significaciones y asignaciones arbitrarias, de un rostro, un territorio, una totalidad constituida por dos fuentes una tangible y otra intangible, dejando así abierta la posibilidad de profundizar e indagar sobre el tema desde cualquier paradigma, enfoque, autor o metodología.

PALABRAS CLAVE:

Deconstrucción, ente lingüístico, alteridad, mirada.

HISTORICAL DECONSTRUCTION OF A LINGUISTIC ENTITY

(A look from the alterity)

Author: Lizardis Mendoza
lizardismendoza60g@mail.com

ABSTRACT

The purpose of this essay is to present a synthesis of the deconstructive process of the historical evolution of the linguistic environment, with a look from the alterity interpreting their relationships according to their context. The fundamentals of the documentary review were used, in the developed aspects various philosophers were cited and interpreted from the view of the ancient Greeks, transferring the search to European and Latin American thinkers, whose inquests regarding the object in question are considered the basis for the intentionality of this essay, some conclusive approximations are set out describing a linguistic entity as a noun full of meanings and arbitrary assignments, of a face, a territory, a whole consisting of two sources, one tangible and one intangible, thus leaving open the possibility of deepening and researching the subject from any paradigm, approach, author or methodology.

Key words: deconstruction, linguistic entity, otherness, look.

INTRODUCCIÓN

En este ensayo se recogen las perspectivas de las interpretaciones realizadas a partir de la visión de los antiguos filósofos griegos hasta la actualidad y desde diversos espacios geohistóricos sobre el ente y de manera concreta el ente lingüístico, su intención es presentar puentes invisibilizados en el transcurso de su evolución, que ofrecen integración en el proceso de deconstruir en el ámbito histórico del objeto de esta indagación, asumiendo la alteridad como estrategia que permite una mayor flexibilidad de pensamiento para aproximarse a la comprensión y profundidad de su significación.

Se empleó la revisión documental, enfocándose en la depuración de los elementos a tratar y relacionándola con el abordaje hecho al tema, si bien no se mencionan de manera explícita, se tomó en consideración el empleo de una narrativa directamente vinculada al concepto propuesto como es el de ente lingüístico, de igual modo, todo el proceso deconstructivo se encuentra transversalizado por la

descripción y la relación de la posición de los autores citados con el tratamiento que se le brinda al objeto en cuestión.

Con la intencionalidad de ofrecer aportes significativos, como acercamientos más que conclusiones, se declaran algunos elementos que forman parte integrante del ente lingüístico como sustantivo individual que presenta una totalidad que se aprecia desde dos perspectivas: una tangible y otra intangible. A la vez que, a partir de las argumentaciones realizadas en este ensayo, se deja abierto un abanico de posibilidades para continuar la revisión literaria relacionada con el objeto indagado y que puede ser visto desde cualquier paradigma, enfoque, autor o metodología.

DESARROLLO ARGUMENTATIVO

Un ente lingüístico, presenta una historicidad y por su misma naturaleza pertenece a una estructura sujeta a referencias de orden gramatical que si bien no serán tratadas a fondo en este

ensayo, en algún momento será digno referirse a dichos elementos con el propósito de enmarcarlo, se hace necesario entonces, acudir al proceso deconstructivo, a partir del análisis reflexivo que permite la alteridad y desde ese enfoque describir a modo de relato las distintas relaciones subyacentes de dicho ente, el mismo que ha permitido el desarrollo del pensamiento y del conocimiento durante milenios, igual que el avance de la sociedad.

De lo anterior, se desprende la idea de que el origen y gestación de un ente lingüístico está contenido en el pensamiento, convertido en símbolos con significados que los usuarios de su tiempo le impusieron, así se desarrolló la escritura hasta la época actual, en este sentido, su esencia permanece en el tiempo, su mutabilidad de forma y de otras categorías subyacentes a él, no lo extinguen sino que le han permitido transformarse y actualizarse cada cierto tiempo cuando la sociedad que lo creó también se transforma de

modo progresivo y exige su cambio forzosamente.

Una característica fundamental de cualquier sociedad en el mundo, es el cambio permanente, en las ideas, el pensamiento, su comportamiento, todo obedece a una necesidad natural de constante adaptación, en ese sentido, la escritura jeroglífica como el ejemplo más conocido después de su esplendor y gloria, sufrió de las exigencias sociales de su época y paso al desuso, dando paso a la nueva simbología, es decir, la construcción y deconstrucción del ente lingüístico se registra tradicionalmente como desarrollo y evolución, tal como lo señala Leocata, (2003) al mencionar que de no ser así, no habría apertura al mundo sin estos aspectos o dimensiones.

Ente y alteridad en la filosofía griega

Es necesario iniciar la búsqueda de algunos elementos en el planteamiento griego, mencionando las ideas de Platón (siglo IV a.C) y Aristóteles (siglo VI a.C) su

pensamiento refleja la otredad reinante en el universo, donde la existencia de un ente siempre será relativa con respecto a otro, entonces esta noción se ve reflejada en el número, sin embargo, argumentaban que la constitución del ente trascendía más allá de la diversidad y la concepción de lo numérico. Jasper, (1968). En este debate se encuentra Thales de Mileto (624-545 a.C.) creando el monismo ontológico, el cual postulaba al cosmos como un sistema formado de unidad y diversidad simultáneamente, en este sentido, sus principios reflejan al ente lingüístico en la actualidad ya que un texto escrito es un micro-cosmos con propiedades tangibles e intangibles.

Interpretando a Ferrater, (1985) dentro del monismo ontológico, la alteridad cumple una función de visualizar al otro en el tipo de relaciones que se establecen, ante esta constatación, un ente lingüístico debe su ser a la otredad de otros entes adyacentes, esto involucra las nociones de formas, números, espacios, sentidos y significados,

como fue mencionado en la tradición griega por Anaximandro de Mileto (610-546 a.C.) y Heráclito de Efeso (540-470 a.C.) sus puntos de vista convergentes sostienen que el universo o la realidad es una unidad de contrarios, la luz y la sombra, la tinta y el papel, el sonido y el silencio, los espacios entre letra y letra en una palabra y el espacio entre una y otra, de tal manera que los principios esbozados en esta postura están presentes en todos los elementos que conforman el cosmos, incluyendo el texto y por ende al ente lingüístico Farre, (1955).

En todas las relaciones de los entes lingüísticos que pueden encontrarse en los postulados del monismo ontológico, tal como lo señala el filósofo lituano Lévinas, (1993) el constructo *alteridad* puede interpretarse como la diversidad de vínculos que se encuentran ocultos entre varios entes, apelando a su etimología esta proviene del Latín *alter*, la misma posee una variedad de significados como: lo otro, uno dos, semejante o análogo, lo diferente, el

contrario, lo opuesto, dicho de otra forma, aquello que es irreductible a una unidad estable que se resiste a toda síntesis total, García, (2000). De nuevo, la posición de Lévinas, (2004) menciona un punto clave, el encuentro con la intersubjetividad del rostro del otro, allí se actualiza la presencia de un ente lingüístico, una cita que contextualiza esta idea es la de De Saussure, (2008) quien dice: “*el significado de una palabra está en las demás*”.

Retomando al griego Parménides de Elea, del 539 al 480 a.C. en su cosmovisión Ontológica, exponía que solo el *ser* es y el *no ser* no es, que éste coexiste de modo inalterable en un continuo presente y, por consiguiente es imperecedero, es decir, que no tiene ni principio ni fin, en este sentido, comparando todo lo que implica interpretar este sentido de la ontología del ser con respecto a un ente lingüístico se infiere que éste no se reduce a una simple relación de conceptos en un texto, sino a una fuerza creativa perdurable en el tiempo que se mantiene en una

estructura textual, insiste Lévinas, (1993) para referirse a ello dice: *que la relación con el otro es esencialmente lenguaje*.

En continuidad con el planteamiento anterior, surge una nueva forma de mirar al ente en general, promovido por Aristóteles 384-322 a.C. quien proporcionó una categoría distinta agregando el sentido de la racionalidad, señalando que es el ser humano quien dotado de razón se apropia de su entorno por medio de los entes lingüísticos, es la palabra imperecedera portadora de imágenes, sonidos, formas, movimiento y otras características que solo es posible apreciarlas desde el lenguaje, en este sentido, el ente lingüístico no puede desligarse en su totalidad de sus aspectos gramaticales ya que por naturaleza está sujeto a ella, solo es posible aislarlo para un sucinto análisis y estudio de sus relaciones Jaeger, (1964).

Con respecto al orden gramatical, Van Dijk, (1978) propone la macro-estructura y la super-estructura como

dos categorías dentro de las cuales es posible comprender la dimensión de lo que en este ensayo se llama *ente lingüístico*, en este sentido, la primera se refiere al contenido semántico y la segunda representa el procesamiento y la comprensión de los significados del mismo en un texto. Por consiguiente, para deconstruirlo hay que acudir a sus propiedades inherentes, tangibles como son sus monemas, morfemas, lexemas, palabras y sus predicados, e intangibles que son aquellas diversidades de representaciones y simbolizaciones, para que esa búsqueda y encuentro se dé es necesaria el empleo de la alteridad como herramienta que permite esa indagación.

Por ejemplo, Plotino (205-270) se refiere al ser como el principio que engendra, la primera emanación, el Nous, pensamiento o espíritu, siendo el espacio donde residen las ideas que luego se manifiestan como ente lingüístico para designar a individualidades contenidas en un texto, e igual manera, Agustín de

Ipona (354-430) por medio de un ente lingüístico señala al Ser Supremo como Dios, Uno, el Sumo Bien, se propuso enseñar el principio sin principio de las cosas y la grandeza de la sabiduría que en él resplandece, es Uno y el Uno es el principal. (Ob.cit). Coincide esta posición con la de Aristóteles, sobre el número, el Uno considerado como la Divinidad, de igual manera, concuerda con la contextualización de este ensayo sobre la necesidad de deconstruir la relación entre un ente lingüístico que lo une al ente en general constituido en el mundo.

El ente lingüístico y el mundo europeo

Surge en Alemania la Fenomenología, desarrollada por Husserl (1859-1938), proponiendo un método deconstructivo, descriptivo, filosófico, capaz de dar las únicas bases seguras sobre las que se puede construir una sólida filosofía universal, esta propuesta teórica es aplicable al objeto de estudio como un intento en la búsqueda de esencias de los entes

a través del lenguaje, así presenta un método para su desarrollo.

Se desglosa su método en *epojé*, cuyo significado es poner entre paréntesis algún ente del mundo común, este procedimiento se conoce como reducción fenomenológica, aplicado al objeto de esta indagación se traduce en deconstrucción del ente lingüístico de todas las referencias paralelas que pueden predicarse sobre él hasta dejarlo como “lo que aparece a la conciencia” lo que se muestra a sí mismo tal como es, llegando así a la intuición por medio de la cual se pretende alcanzar la aprehensión abstracta de las esencias existentes en estos fenómenos y estos provienen del mundo de objetos de la realidad Husserl, (1962).

Otra disertación que incorpora nuevos términos que le dan un giro al tema en cuestión, es la de Heidegger, (1927) en este sentido, propone el *dasein* como el ser ahí, en situación, es el caso del ente lingüístico su contexto es el texto donde las palabras moran en conjunto dependiendo unas de otras, el texto ahí, de igual manera,

Gadamer, (1993) en su obra “*Verdad y Método*” menciona que no existe el mundo como tal, sino diversas interpretaciones históricas de este, de acuerdo a esto asume que la Hermenéutica posee los principios aplicables a distintas disciplinas y dirige su enfoque hacia el proceso de la comprensión y la estética, en este sentido, la forma de expresar todo lo dicho con anterioridad es posible por medio del lenguaje y éste se constituye de entes lingüísticos.

En continuidad con el pensamiento de Gadamer, (1965) se tiene la alteridad como enlace que permite la realización de un proceso deconstructivo tomando siempre como referente la existencia del otro, en este sentido, la experiencia del mundo se da en la lingüisticidad y su origen precede a toda cosa del mundo físico reconocida e interpretada como ente lingüístico y este es sujeto de deconstrucción, tal como lo señala Sartre, (1954), del parafraseo de su teoría puede mencionarse que cualquier fenómeno por lo general es una aparición por naturaleza y que el

sujeto solo puede presentir la aparición o suponerla pero jamás alcanzarla, ya que es anterior al objeto manifestado como fenómeno, en otras palabras, solo es alcanzable y deconstruible por medio del lenguaje y este está constituido de entes lingüísticos.

Vinculando la postura de Sartre, (1954) con esta indagación, se tiene que el existente de un ente lingüístico (*palabra*) no oculta su esencia (ser) sino que la revela describiendo los fenómenos provenientes del mundo, se considera entonces que la alteridad de un ente lingüístico posee su existente en un vocablo cuyo ámbito donde adquiere significados es una estructurada textual que provee medios de acceso inmediato para su comprensión. Sintetizando el sentido de la exposición de la referencia anterior, tiene como fundamento en dejar claro que el ente lingüístico pertenece por naturaleza a una estructura organizada, desde que se trazó la primera línea que constituyó un jeroglífico hasta lo que hoy se conoce como texto y que contiene los

predicados de la intencionalidad de una idea.

El intelectual francés Maurice Merleau-Ponty (1908-1961), plantea un enfoque fenomenológico-existencialista con rasgos de marxismo y de psicoanálisis, de esta complejidad puede extraerse ciertas interpretaciones que desde la alteridad ayudarán a comprender la deconstrucción histórica de un ente lingüístico, como sigue: *es posible recuperar el pensamiento de otro*, Botelho, (2008). Esto sería imposible si no existiera el ente lingüístico el mismo preserva en sí el significado de milenios, en todas las culturas en todos los idiomas, en todos los lenguajes.

La búsqueda conduce hasta el pensamiento del Filósofo y Teólogo español Xavier Zubiri, (1898-1983) construyó su concepción sobre la realidad y el ser, cuyo contenido menciona que el ente es la cosa, en analogía de esto, el ente lingüístico representa y significa a esa cosa u objeto de la realidad y que entre esta y los objetos del entorno hay un *algo*

que los identifica, ese algo, es la esencia o lo que es lo mismo su ser, otro punto relevante, es que propone la desustantivación de los conceptos filosóficos, en otras palabras, es deconstruirlos para poder convertir a lenguaje los fenómenos que se presentan a la conciencia. Zubiri, (1976), dicho de otra forma, solo pueden sustantivarse las cosas que habitan en el entorno a partir del ente lingüístico Fichte, (2011).

Alteridad en Latinoamérica

Se remonta a la década de 1930, producto de la inmigración de intelectuales de distintos países europeos, después de la llamada segunda guerra mundial, más tarde surge un interés por la traducción, estudio y divulgación de obras de autores del pensamiento fenomenológico, en este sentido, merecen especial reconocimiento, Adalberto García, como el primer latinoamericano que cursó estudios de filosofía en Alemania, y en dar a conocer el pensamiento fenomenológico, de igual manera,

José Gaos, quien tradujo la obra de Edmund Husserl.

En Argentina, se planteó como punto inicial del pensamiento filosófico, al hombre concreto, en este sentido, el tratamiento que se le debe dar al ser y al ente enfocándolo desde su historicidad, es decir, las respuestas deben encontrarse por medio de la deconstrucción de los ente lingüísticos a partir de la concreta existencia humana, en su ámbito social-histórico. De igual manera, en Perú se estudió el pensamiento de Heidegger expuesto en Ser y Tiempo, el análisis fue dirigido a entes lingüísticos que describen fenómenos desde la postura filosófica como la muerte, no como fenómeno biológico, sino como última posibilidad del ser humano y como sentido de la vida, en este sentido afirma: frente a la muerte, el ser se determina a ser de un determinado modo.

En continuidad con esta indagación, en Brasil, Uruguay y Colombia, todo lo relacionado al ente lingüístico tiene el mérito de haberse dirigido hacia el campo del

conocimiento jurídico, de igual manera, en la República Bolivariana de Venezuela, Ernesto Mayz Vallenilla, considerado como el principal divulgador y cultivador de las investigaciones relacionadas con el ente y su ser, propone hablar de un sentir original del ser en la región, preontológico y a su vez considera inadecuado hablar en sentido ontológico de un ser latinoamericano, de este modo, tanto comportamientos como cultura, la génesis de sus significados deben ser traídos desde el pasado al presente y así trasladados al futuro González, (2019).

Para finalizar esta mirada al ente lingüístico desde la alteridad, se citan tres caracterizaciones coincidentes con el propósito de este ensayo sobre el ente lingüístico, son las tesis de Nuño, (1969), Vásquez, (2004), Rosales, (2011), quienes asumen el relativismo como una vía para describir la existencia de los entes, interpretando este enfoque, el concepto presenta una morada y una vía por la cual llegar hasta ellos, es

decir, desde la perspectiva de la alteridad se puede mostrar las relaciones de la totalidad textual.

POSTURA CONCLUSIVA

A la vista del panorama abordado, en un tema de dos milenios de antigüedad y con una vigencia que augura futuro, como argumento para nuevas búsquedas, no pueden presentarse palabras concluyentes, sino aproximaciones de la diversidad de miradas hechas a las enormes y complejas transformaciones sufridas por el objeto en cuestión en el transcurso de su evolución histórica y, de esta forma elaborar un sumario en torno a puntos coincidentes durante la indagación.

Se enuncia así que un *Ente Lingüístico* es un sustantivo insertado en un conjunto mayor llamado texto que contiene en sí una gestación histórica, de significaciones y asignaciones arbitrarias hechas por cada usuario que lo actualiza en un momento histórico y en un contexto cultural dado, para ello este ente

necesita de su *ser*, para manifestarse amerita tener un *rostro*, el espacio sin rostro lo ocupa la *nada* como percepción del no ser, el ser emana entonces de la subjetividad y cobra vida y se manifiesta en la intersubjetividad, en otras palabras, en la gran multiplicidad de relaciones en sociedad.

Finalmente, en la deconstrucción de un ente lingüístico no se precisa una unificación de criterios con respecto al origen del mismo, sin embargo, la historiografía de la disciplina lingüística ubica la segunda mitad del siglo XX como posible desarrollo de su estudio, en palabras conclusivas a este ensayo, queda abierta una ventana con un abanico de oportunidades donde puedan encontrarse una gran variedad de posibilidades metodológicas que surgen de las relaciones del ente lingüístico con su entorno textual y contextual en general, desprovisto de su tradición gramatical y semiótica, con una mirada que puede hacerse a partir del paradigma interpretativo, empleando

dentro de su tradición cualquier enfoque, autor o metodología.

REFERENCIAS

- Botelho J. F. (2008). **La Fenomenología de Maurice Merleau-Ponty y la Investigación en Comunicación**. Signo y Pensamiento 52 · volumen XXVII. Enero – junio. Traducción del portugués: Luis Ignacio Sierra Gutiérrez.
- De Saussure, F. (2008). **Lingüística General**. Curso. Versión española. Madrid: Alianza Editorial.
- Farre, L. (1955). **Heráclito**. Editorial Aguilar. Biblioteca de iniciación filosófica.
- Ferrater, M. J. (1985). **Diccionario de Filosofía abreviado**. 5ta edición. Buenos Aires. Argentina.
- Fichte, J. G. (2011). **El Destino del Hombre**, Editorial Sígueme, Salamanca, 2011, pág. 31.
- Gadamer, H.G. (1965). **Hombre y Lenguaje**. Ediciones Sígueme S.A. Salamanca.
- _____. (1993). **Verdad y Método**. Ediciones Sígueme. Salamanca, España.
- García, P. (2000). **Hermenéutica y Alteridad**. Iztapalapa (p.61).
- González, M. (2019). **Las Meditaciones Filosóficas de**

- Ernesto Mayz Vallenilla y Gonzalo Casas.** CUADERNOS DEL CEL. Vol. IV, Nº 7. Págs. 122-153. ISSN: 2469-150X.
- Heidegger, M. (1927). **Los Problemas Fundamentales de la Fenomenología.** Editorial Trotta, S.A. 2000. Sagasta, Madrid.
- Husserl, E. (1962). **Ideas Relativas a una Fenomenología Pura y a una Filosofía Fenomenológica.** 3a. edición, México.
- Jaeger, W. (1964). **Aristóteles.** Editorial. Fondo de Cultura. Ec. México.
- Leocata, F. (2003). **Pensamiento, Lenguaje y Realidad.** Universidad Católica, Buenos Aires. Argentina.
- Lévinas, E. (1993). **Entre Nosotros. Ensayos para Pensar en Otro.** Valencia. Pre-textos. p.46.
- _____. (2004). **El Tiempo y el Otro.** Barcelona. Paidós.
- Nuño, J. A. (1969). **Sentido de la Filosofía Contemporánea.** Universidad Central de Venezuela. Caracas.
- Rosales, A. (2011), **Reflexiones para la Reforma de Nuestros Estudios de Filosofía.** Inciba. Caracas.
- Sartre, J.P. (1954). **El Ser y la Nada.** Iberoamericana. Buenos Aires, 19461. 2da edición.
- Van Dijk, T. (1978). **Texto y Contexto.** Ediciones Cátedra. S.A. Madrid.
- Vásquez, E. (2004). **La Universidad como Multiplicidad y Unidad del Saber.** Akademos, volumen 6, nº 1, pp7-22. Caracas-Venezuela.
- Zubiri, X. (1976). **Materia y Sensibilidad.** Realitas. Volumen III, Sociedad de Estudios y Publicaciones, Editorial Labor, Madrid.